

NUESTRO SENTIDO: EL SABOR

El limón, fruta tan odiada. ¿Por qué? Porque es diferente, porque rompe, porque hace que tus pupilas gustativas se estimulen de manera irregular. Nos da miedo, miedo de lo diferente, de que nos reste, de que no nos aporte el placer típico o tópico de las frutas más casuales. Te quiero limón, tan diferente, como yo. Te entiendo, te siento y comprendo más que nunca. Lo diferente o lo aman o lo odian. No me preocupa, te percibo, nos percibimos ante una sociedad sin gusto donde se cree que el buen gusto es universal, inmutable, inmóvil. Eres especial, original y no eres artificial ni superficial, eres, y con eso me basta. Tienes momentos agrios, momentos en lo que valoras lo que verdaderamente es vida, la vida real. El tópico humano de ser feliz, lo cambias, lo rompes. Eres mi prototipo, eres impredecible y eres mi ser porque mis ganas de descubrirte más son inmensas, intensas, infinitas. ¿Prototipo? Sí, contradíceme, cambia mi idea, demuéstreme que esa bobería se puede romper para llegar a una supercompensación. Haces falta, ¿qué sería de las demás frutas sin ti? Eres “el malo”, “el raro” pero eres feliz. Te necesitan para destacar, para estar por encima pero no te preocupes, te quieres, te quiero y nos basta con ello. Te sé apreciar y la sociedad ciega no, soy tu sociedad. Yo soy tu imagen. Camina y no dejes que las frutas silvestres te resten porque todas son iguales pero sigues destacando para mí. Estoy por y para ti cariño. Sólo los raros somos valientes.

Isabel Rodríguez Macías

1º Bachillerato A